

MASTER UNIVERSITARIO EN MATRIMONIO Y FAMILIA

Instituto de Ciencias para la Familia | Facultad de Educación y Psicología
Universidad de Navarra

ACTO DE GRADUACIÓN DE LA XX PROMOCIÓN

Pamplona 11 de junio de 2021





Prof. Dr. Javier Escrivá Ivars

Padrino de la XX Promoción del Máster en Matrimonio y Familia

Ilma. Señora Decana de la Facultad de Educación y Psicología

Ilustre Claustro de Profesores

Distinguidos miembros de los Servicios Académicos

Muy queridos alumnos de la XX Promoción del Master en Matrimonio y Familia

Estimados amigos

Señoras y señores.

Es un gran honor tomar la palabra, en el Aula Magna de la Universidad de Navarra, como Padrino de la XX Promoción del Máster Universitario en Matrimonio y Familia.

El Acto Académico que hoy nos convoca es una gran fiesta universitaria y una gran fiesta familiar. Es una fiesta en la que los protagonistas sois, sin la menor duda, vosotros, queridos egresados, pero también lo son vuestras familias, que con tanta generosidad os han acompañado a lo largo de estos dos años. ¡Enhorabuena a todos!

La confianza que depositan en mí al elegirme como Padrino de la XX Promoción, me llena de alegría, de estímulo y de responsabilidad. Alegría por el honor recibido ¿A quién no le conmueve sentirse querido? Gracias por su afecto. Estímulo, para seguir trabajando con mayor ilusión. Y responsabilidad, pues el título de Padrino es un honor, pero también una obligación. Si atendemos a su significado clásico, el padrino acompaña a alguien que empieza una nueva etapa.

Hoy no celebramos un acto final, más o menos solemne, sino la apertura de una nueva etapa. Hoy regresan, renovados, al exigente mundo profesional; se ponen de nuevo al servicio de la persona, de la familia y de la sociedad; aportan nuevos conocimientos, fortalezas, ilusiones a su trabajo diario. Y me piden que les “apadrine” en sus nuevas responsabilidades. Cuenten conmigo.

Me consuela el hecho de saber que no estoy solo en esta responsabilidad, de la misma forma que no he estado solo en la docencia y responsabilidades del Máster. Quiero hacer descansar esta “carga” también sobre los hombros de los treinta profesores del Claustro y de Marta, Eva e Idoia.

Ahora quisiera compartirles tres cosas: en primer lugar, *gracias* con mayúsculas. En segundo lugar, un *consejo* para el camino. Y, por último, un *recordatorio* para su corazón.

Gracias

Estamos en un tiempo muy especial, viviendo una situación absolutamente inesperada, llena de incertidumbres, y que nos afecta a todos. No voy a hacer una consideración general de la situación, pero si quisiera en nombre de todos, agradecer de corazón el esfuerzo que habéis hecho para que estas circunstancias tan especiales hayan afectado lo mínimo a la buena marcha del Master.

Os estamos muy reconocidos porque sin vuestra motivación, sin vuestra ilusión, sin vuestro trabajo, sin vuestra alegría, sin vuestra confianza, sin vuestra presencia, sin vuestro saber estar en las penas de las despedidas, en la compañía y en la superación de las enfermedades, en el estudio diario, etc., el Master no hubiese podido transcurrir con serenidad por los desafíos, amenazas e incertidumbres a los que nos ha sometido la pandemia.

Y un capítulo especial merece la inmensa alegría con la que hemos recibido el nacimiento de Pablo, de Almudena, de Máximo, de Ana, de Jorge y de Emilia, los sentimos muy nuestros. Enhorabuena a los padres y a todas las familias.

El Máster es, sin duda, academia, pero es mucho más, es vida vivida ¡Tenéis un gran corazón! Nos sentimos muy orgullosos de todos vosotros

Un consejo para el camino

Hoy cada uno de vosotros regresa a su lugar, a su familia, a su hogar... regresa al sencillez de cada día. No esperéis a las grandes ocasiones para poneros al servicio de los demás. El secreto está en lo cotidiano, no en ensueños.

Permitidme, en este sentido, y como primera manifestación de mi función como Padrino, que os comparta cinco valores que tengo muy presentes a la hora de enfrentarme con esta tarea:

Competencia: todo nos incumbe, nada de lo humano nos es ajeno. Debemos actuar con la profesionalidad debida, con pericia, aptitud e idoneidad. Obviamente, eso nos exigirá una seria formación permanente. No renunciéis a ella.

Iniciativa: No podemos ser frontones que se limitan a devolver la pelota... Debemos tomar la iniciativa, la acción, debemos ponernos a la vanguardia, sabiendo detectar los problemas concretos y ofreciendo las soluciones más certeras.

Responsabilidad: Sólo el trabajo bien hecho sirve y nos sirve.

Compromiso: que nos une con el pasado, con la palabra dada, con estos años de estudio, en definitiva, que aúna ciencia, razón y fe.

Entrega: que nos une con el futuro, poniéndonos al servicio de la persona, del matrimonio, de la familia, de la sociedad, de la Iglesia.

Es quizá una casualidad que el acróstico de estos cinco valores coincida con el nombre de la hechicera de la Odisea, Circe.

Los consejos de Circe le sirvieron de gran ayuda al héroe Ulises para regresar a su patria. Espero que esta *Circe* particular que hoy os confío (competencia, iniciativa, responsabilidad, compromiso y entrega), os ayude en vuestro viaje. Un viaje de regreso que espero que lo hagáis renovados, con las mochilas cargadas no sólo de libros y apuntes, sino de amistad, de excelencia y de voluntad de servicio.

Y un recordatorio

El compromiso con la familia no puede separarse de la idea de corresponsabilidad a todos los niveles: de la Universidad, de las propias familias (hacia dentro de sí misma y hacia todos los sectores de la sociedad), de la Iglesia y de la sociedad entera. En definitiva, el servicio a la familia no es monopolio de nadie, sino deber y responsabilidad de todos.

Sólo vosotros podéis valorar, con todo rigor y profundidad, si estos dos años “encerrados” entre las paredes virtuales de las aulas del Máster os han hecho mejores, os han aportado un conocimiento real y más profundo de la persona, del matrimonio y de la familia, de una ética que responda a su dignidad y de competencias profesionales que puedan desarrollarse en amistosa armonía con ella.

El Papa Francisco se pregunta en *Amoris Laetitia*: ¿Quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios? ¿Quiénes se ocupan hoy de ayudarles a superar los riesgos que los amenazan? ¿Quiénes se ocupan hoy de

acompañarlos en su rol educativo? ¿Quiénes se ocupan hoy de estimular la estabilidad de la unión conyugal? (AL n. 52).

Las familias, la sociedad y, con ellas, la Iglesia necesitan una respuesta adecuada y vosotros, sin duda, formáis parte de esa respuesta; no solo como egresados sino como agentes activos de esa respuesta.

El título de Máster no puede ser un elegante poster colgado en la pared de nuestra casa, de nuestro despacho, sino un compromiso profesional de servicio a la persona, al matrimonio y a la familia. Un compromiso de contribuir, cada uno desde su propio ámbito profesional, a acoger, acompañar, comprender y resolver más eficazmente los retos que la persona, el matrimonio y la familia nos plantea hoy. Para ello os aconsejo no despegarse nunca en vuestra actividad profesional de estas tres máximas:

Actuad siempre con *profesionalidad*, velando por una formación personal, adecuada y siempre actualizada, e intentando ofrecer el mejor servicio a las personas que acudan a vuestro consejo.

Actuad siempre con *prudencia*, a fin de lograr resolver los problemas de la mejor forma para todos los intereses en juego.

Actuad siempre desde el *compromiso con la verdad*, que es nuestro compromiso como universitarios.

Y no olvidéis que la fortaleza y el prestigio de cada uno de los egresados del Master, están en manos del resto. Todos y cada uno de nosotros somos custodios del buen nombre del Máster en Matrimonio y Familia.

No deseo entreteneros más. Enhorabuena a todos. Disfrutad de este día con vuestros familiares, que con tanta generosidad os han acompañado, ayudado y contribuido a vuestro éxito.

Y termino con unas palabras del *Gaudeamus igitur*, el himno universitario:

***Alma Mater floreat
quae nos educavit,
caros et conmiliones
dissitas in regiones
sparsos congregavit.***

*Florezca el Alma Mater
que nos ha educado,
y ha reunido a los queridos compañeros
que por regiones alejadas
estaban dispersos*

Muchas gracias por vuestro afecto y por haber confiado en mí como Padrino de vuestra Promoción. Es un gran honor